

EL MAESTRO ESPAÑOL

PERIÓDICO DE INSTRUCCIÓN PÚBLICA

APARTADO. 131

OFICINAS: CALLE QUEVEDO, 7

TELÉFONO. 2972

CONOCIMIENTOS ÚTILES

II

Astronomía: la hora deducida de las estrellas.—Ya hemos dicho cómo se averigua fácilmente cuándo pasa por el meridiano, entre el horizonte y el polo celeste, la línea que va desde la estrella Polar a las dos estrellas brillantes posteriores del carro u Osa Mayor. En toda noche despejada pueden verse esas estrellas desde cualquier punto de España que tenga horizonte libre.

Recuérdese que el día 6 del actual esa línea (polo-Osa Mayor) estaba en el meridiano a las seis de la tarde, y recuérdese, además, que cada tarde o día ese paso se adelanta cuatro minutos, o sea pasa cuatro minutos antes. Así, el 21 de diciembre pasa a las cinco de la tarde; el 5 de enero, a las cuatro; el 20, a las tres, etc.

Con recordar la fecha del 6 de diciembre y el adelanto de cuatro minutos por día, podremos averiguar, mediante sencillísimo cálculo mental, la hora de ese

paso en cualquier día del año. Con esto ya recordado, sigamos adelante.

En una noche cualquiera despejada, prudentemente abrigados, miremos al cielo y busquemos la Polar, cosa fácil.

Supongamos que esa polar es P de la figura adjunta. Por ese punto P, imaginamos trazado el meridiano, que prolongado hacia abajo lle-

ga con H al horizonte, y seguido hacia arriba alcanza a Z en el cenit.

Por el mismo punto P, imaginamos otra línea perpendicular a la meridiana, la línea OPE, que va del oeste (O), a Levante o este (E). Dejamos así esta zona del cielo dividida en cuatro cuadrantes: HPE, EPZ, ZPO y OPH.

La línea polo-Osa Mayor tarda seis horas en recorrer cada uno de estos cuadrantes, siempre en sentido contrario al de las agujas del reloj.

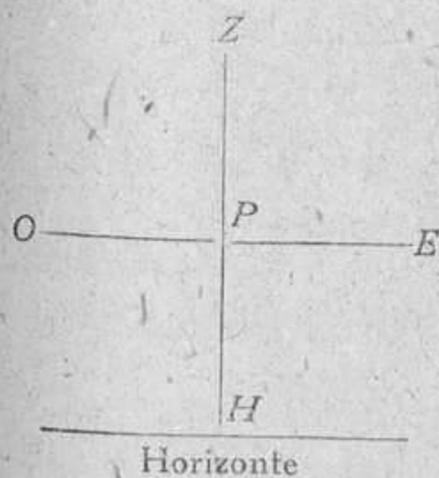
Así, el día 6 de diciembre la línea mencionada estaba dirigida según PH a las seis de la tarde; seis horas después, es decir, a las doce de la noche, esa línea polo-Osa Mayor estaba en la dirección exacta PE; a las seis de la madrugada podía verse esa línea según PZ, y las estrellas de la Osa Mayor estaban casi encima de nuestras cabezas en el cenit.

Entendidas estas explicaciones, se deduce fácilmente la manera de averiguar cualquiera hora como sigue:

Miremos al cielo en un momento cualquiera; busquemos la línea polo-Osa Mayor, y determinemos su posición dentro del cuadrante que se halle.

Si está, por ejemplo, a la mitad del cuadrante HPC, han pasado tres horas desde que estuvo en el meridiano; si está a los dos tercios de la línea PH, han pasado cuatro horas; si a cinco sextos, pasaron cinco horas, y así sucesivamente. Hay que apreciar, por estimación visual, cuántos sextos de cuadrante hay desde la recta PH, o PE, o PZ a la recta polo-Osa Mayor en el instante de observar.

Esa apreciación, que parece muy difí-



cil, se hace con bastante exactitud si se practica cuidadosamente algún tiempo.

Ejemplo: El 15 de enero, en un momento dado, vemos la línea polo-Osa Mayor a un sexto de cuadrante por encima de la recta PE; ¿qué hora es?

Según lo dicho, ha pasado todo el primer cuadrante (HPE), que son seis horas, y un sexto de cuadrante más, que es otra hora, total siete horas. El 5 de enero, la línea polo-Osa Mayor pasa por el meridiano a las cuatro de la tarde; el día 15, o sea diez días después, se habrá adelantado $10 \times 4 = 40$ minutos; luego pasa a las tres y veinte minutos; añadiendo las siete horas, tenemos las diez y veinte minutos, que es la hora de observación.

Este ejemplo demuestra que mediante este procedimiento sencillo podemos conocer la hora en cualquiera noche del año, a condición de poder ver las constelaciones mencionadas y recordar los datos del principio.

El procedimiento parece un poco engorroso y largo; pero en cuanto se practica media docena de veces se ve que todos esos cálculos se hacen mentalmente, en cortísimo tiempo y con gran facilidad.

Completaremos aún esta materia con otras explicaciones y algunos dibujos interesantes.

Matemáticas: un problema.—Se me ha planteado el siguiente problema: «La raíz cuadrada de un número, más la raíz cuadrada del mismo disminuido en 5 unidades, es igual a 5; hallar dicho número. Yo planteo el problema del siguiente modo:

$$\sqrt{x} + \sqrt{x-5} = 5;$$

pero no acierto a resolverlo; ¿cómo se hace? (L. G.)»

R.: Elevemos esa igualdad al cuadrado, y tendremos

$$x + 2\sqrt{x}\sqrt{x-5} + x - 5 = 25,$$

que haciendo el producto de los radicales y pasando el -5 al segundo miembro, resulta

$$2x + 2\sqrt{x^2 - 5x} = 30;$$

dividiendo por 2 y dejando en el primer miembro el radical solo, resulta

$$\sqrt{x^2 - 5x} = 15 - x.$$

Elevando otra vez al cuadrado para eliminar el radical, tenemos

$$x^2 - 5x = 15^2 - 30x + x^2;$$

reduciendo y simplificando, queda

$$25x = 225,$$

$$x = 225 : 25 = 9.$$

En efecto, la raíz cuadrada de 9 es 3; la de $9 - 5 = 4$ es 2, y sumadas dan 5, como dice el problema.

Mecánica: velocidades usuales.—La velocidad de marcha de un hombre al paso es de unos 115 pasos de 0,75 m. por minuto, lo cual da 5,16 km. por hora; al paso gimnástico se calcula 170 pasos de 0,80 m. por minuto, que dan 8,16 km. por hora; un caballo, al paso, o tirando de un vehículo ligero, hace 3,6 km. por hora; al trote, 7,9; al galope puede llegar a 36 km. durante poco rato. Caballo de carrera, al galope, ha llegado a 58 km. por hora. El viento fuerte hace 25 km. por hora; el viento muy fuerte, 50; la tempestad llega a 80, y en algunos huracanes se han medido velocidades de 160 km. por hora durante algunos momentos. En automóvil se llega a 105 km.; con una locomotora eléctrica, sobre carriles, se ha llegado a 200 km., y el sonido marcha a 12.240 km. por hora.

Medicina popular; el asma.—Se da el nombre de asma a un conjunto de síntomas que se manifiestan en forma de disnea, ahogos, grandes ansias para respirar, especialmente para la espiración.

Por lo general, los ataques provienen de noche, y de un modo repentino. Como en tales momentos es difícil contar con asistencia médica rápida, el enfermo es presa de una ansiedad extraordinaria y de una alarma justificada. Por esa razón conviene saber algo de lo que puede hacerse de momento.

Ante todo deben aflojarse al enfermo todos los vestidos para facilitar la circulación. En seguida conviene golpear suavemente, con la mano de canto, en la región cardíaca o del corazón, y aplicar compresas de agua fría a la nuca. Es también conveniente aplicar sinapismos a la citada región cardíaca y pediluvios, y mejor aún baños de piernas, con agua caliente sinapizada, o sea con un poco de mostaza. Estos baños producen excelentes resultados, especialmente cuando el ataque es en persona algo cardíaca.

También produce algún alivio respirar humo o gases de papel nitrado o de los llamados cigarrillos antiasmáticos que están preparados con dicho papel; pero de mejores resultados suele ser una inyección hipodérmica de un centigramo de morfina disuelta en un centímetro cúbico de agua esterilizada. Generalmente esta aplicación queda reservada al médico.

A pesar de lo aparatoso del ataque, rara vez representa éste un peligro eminente para la vida, por lo cual no debe producir gran alarma, aunque debe prestársele todas las atenciones debidas.

El enfermo deberá permanecer sentado, con la cabeza alta y respirando con la

boca abierta. Todo ello suele hacerse instintivamente y sin necesidad de especial recomendación.

Si el enfermo se encuentra molesto y como sofocado por el exceso de secreciones pulmonares, convendrá excitarle o procurarle el vómito.

Da buenos resultados también, porque alivia algo, respirar agua de colonia y tomar al interior agua de menta, licor amoniaco anisado, o unas gotas de éter.

Mientras se toman todas estas precauciones y se ponen esos medios para aliviar el ataque, deberá avisarse al médico para que disponga el régimen y tratamiento que convenga.

A TRAVES DE EUROPA

EL GRUPO DE MAESTROS

EN EL EXTRANJERO :

Día 25.—Por la mañana, visita a la Escuela aneja a la Normal de Maestros de Auteuil.

Por la tarde, Museo Pedagógico.

Día 26.—Mañana y tarde, visita a la Escuela primaria superior Jean-Baptiste-Say.

Por la noche, en la Sorbona, asistencia a la Asamblea general de la sociedad *L'Art a l'école*.

Día 27, domingo.—Por la mañana, conferencia con proyecciones en el Museo Pedagógico sobre *L'enseignement de l'Art par le Cinema* y exposición de trabajos de los alumnos, por M. Adrien Bruneau, Inspector de enseñanza artística y profesional de París.

Por la noche, invitados por M. Barré, asistimos a la representación de la *La petite Bohème*, en el teatro Mogador.

Día 28.—Visita de almacenes de material pedagógico y librerías escolares.

Día 29.—Por la mañana, Museos de Antropología e Historia Natural.

Por la tarde, conferencia del doctor Simón sobre psicología y explicación del laboratorio Binet en la Escuela de niños de la calle Grange-aux-Belles, 36.

Día 30.—Por la mañana, Museo Rodin.

Por la tarde, lección práctica de los

alumnos de la Escuela Normal de Maestros de Auteuil.

Día 1.º—Viaje a Bruselas.

La Primera enseñanza en París.

Como complemento a los artículos que venimos publicando, considero de interés dar a conocer algunos datos estadísticos para que resalte más y más el interés de este país por las cuestiones de enseñanza. Debo advertir, además, que autoridades y Maestros en estos momentos, aprovechando las enseñanzas de la guerra y las nuevas tendencias sociales de la Pedagogía, se preocupan de la transformación de la Escuela en un sentido más racional y democrático.

La enseñanza primaria elemental consta en París de 211 Escuelas de niños, con 1.790 clases; 217 de niñas, con 1.842, y 175 Escuelas maternas, con 788 clases, que hacen un total de 603 Escuelas y 4.420 clases.

El número de alumnos matriculados se elevaba en 1.º de julio a 77.821 niños, 80.918 niñas y 34.588 párvulos, que suman 193.327 alumnos.

El número de Maestros y Maestras asciende en 1.º octubre de 1920 a 5.099, distribuidos en esta forma: Escuelas de niños: Directores, 210; Directoras de Escuelas infantiles, 2; Maestros, 1.664; Maestras de Escuelas infantiles, 9, y Maestras de Escuelas infantiles, 9, y Maestras agre-

gadas a las Escuelas de niños, 26. Escuelas de niñas: Directoras, 219, y Maestras, 1.825. Escuelas maternas: Directoras, 178, y Maestras, 622. A estos números hay que agregar 80 Maestros encargados de sustituir a los que tienen permiso por enfermedad, etc., y 264 Maestras con la misma función.

Los cursos complementarios de niños de enseñanza general constan de 57 Profesores, 48 clases y 1.581 alumnos. Los de niñas suben a 79 Profesoras, 67 clases y 2.245 alumnas.

Los complementarios profesionales de niños tienen 22 Maestros, 21 clases y 748 alumnos. Los de enseñanza manual y *ménager* para niñas, 33 Maestras, 32 clases y 971 alumnas. Los de enseñanza comercial para muchachas suman 16 Maestras, 15 clases y 481 alumnas.

Además, tiene París ocho Escuelas primarias superiores: seis para niños y dos para niñas, con 6.339 alumnos matriculados, estando más de la mitad internos.

Las Escuelas profesionales son 15, de las cuales siete se dedican a muchachos y ocho a muchachas, con 3.072 alumnos matriculados.

Los cursos para aprendices, creados en 1911 y distribuidos por los principales barrios son ocho, con 229 alumnos.

Los 222 cursos para adultos (muchachos y muchachas) se distribuyen así: 81 cursos de enseñanza primaria, con 141 clases; 47 de enseñanza comercial, con 47 clases de primer año, 39 de segundo y 7 del grado superior; 60 de dibujo; 24 de música y 14 técnicas.

Los patronatos escolares y Asociaciones de antiguos alumnos son 246.

La enseñanza privada, muy inferior a la del Estado, tiene 74 Escuelas para niños, 373 para niñas y cinco maternas.

Los sueldos de los Maestros están en relación con la siguiente escala: Stagiaires, 4.500 francos; sexta clase, 5.000 francos; quinta clase, 6.000 francos; cuarta clase, 7.000 francos; tercera, 8.000; segunda, 9.000, y primera, 10.000, además de residencia, casa, adultos, etc., que estudia remos separadamente.

SIDONIO PINTADO

París, 28 noviembre 1921.



El cine en la enseñanza.

La Escuela comunal de niños de la calle de Etienne Marcel, se caracteriza por el predominio del «cine», como elemento educativo y didáctico.

En realidad, el Director de ella, monsieur Collet, es su más entusiasta propagandista, y la pequeña bodega donde ha instalado sus aparatos viene a ser algo así como el núcleo fundamental de esta clase de investigaciones.

Desde que se entra en la cueva de referencia, y se cruzan unas frases con el Director, se advierte ya que estas preocupaciones forman el eje de su vida.

Todo está previsoramente calculado, y su conjunto da la sensación de un verdadero cinema. Sólo se diferencia de los ordinarios en que éste lleva además un manipulador colocado a uno de los lados del lienzo y delante de los niños precisamente.

Otro tablero adosado en el mismo plano de éste viene a servirle de complemento.

Para hacerlo funcionar bastará, pues, una sola persona, que en cualquier momento, y sin perder de vista a los escolares, puede interrumpir o paralizar la proyección.

Monsieur Collet se propone: Despertar en los niños el espíritu de observación, crear la multiplicidad de intereses y habituarles a los diversos modos de expresión.

Y todo esto lo consigue haciéndoles denominar los objetos que se le presentan con todas sus circunstancias y cualidades, y enseñándoles a interpretar los movimientos.

A cada objeto, su nombre; a cada cualidad, su adjetivo preciso; a cada acción, el verbo correspondiente. He aquí en esencia el trípode de su sistema.

Pero más que a hacer un estudio de sus trabajos, quiero limitarme, por ahora, a reproducir, en lo posible, una de sus lecciones.

Son niños como de siete años; están sentados en sus mesas mirando ávidamente al lienzo y provistos de lapiceros y de trocitos de papel.

El Profesor, junto al encerado, les hace una explicación previa de la lección. Escribe la palabra *roedores*; los niños la copian primero y después la pronuncian alternativamente. Se siguen los ejer-

cios de vocalización con otras palabras (incisivos, tijeras, molares, roe, etc.).

El Profesor dibuja en el tablero el esquema de una boca de roedor; rotula los diversos elementos; después les hace las siguientes preguntas: ¿Cómo se llaman estos dientes? ¿A qué hemos dicho que se parecen? ¿Qué hacen las tijeras con el papel? ¿Y los incisivos con una hoja de col? ¿Cuál es el esmalte? ¿Para qué le sirve a los dientes? ¿Y el níquel para las tijeras?

Amplía el esquema dibujando los molares; explica la función de estos elementos, y continúa: ¿Qué hemos dicho que hacían los dientes? ¿Qué hacen los molares? ¿En qué se diferencian? ¿Cuántas cosas, pues, hacen los roedores?

Los niños componen diversas frases que expresan individualmente. Parecidas a estas: «Los incisivos de los roedores sirven para cortar». «Las muelas de los roedores sirven para moler». Se llega a esta frase final: «Los roedores cortan y muelen». Varios niños la repiten. Una pausa. Funciona el aparato; en el lienzo aparece el siguiente rótulo: «Los roedores». Todos los escolares a coro lo leen. Nuevo epigrafe: «Diversos animales de la familia de los roedores». Idéntica lectura. Desfile de los mismos (conejo, ratón, marmota, erizo). Gestos y actitudes de ellos, que despiertan el regocijo y la hilaridad de los pequeños espectadores. La clase está muy concurrida; los minutos vuelan.

Por último, aparece un conejo haciendo graciosas cabriolas; se encuentra una hoja de col y se pone a mordisquearla. ¿Qué hace?, les pregunta a los niños el Profesor.

Después de llena la boca comienza a triturarla. ¿Y ahora?, les vuelve a interrogar. ¿Qué hace primero? ¿Y luego? El conejillo, entretanto, sigue despreocupadamente su tarea.

Transición. Aparece en el lienzo la cabeza, en esqueleto, de un roedor; unos sencillos muelles le hacen funcionar a discreción. Y de un modo lento y sumamente perceptible se ve la diversa visión de los dos elementos: los incisivos y las muelas.

En uno y otro caso, los niños repiten al unísono: «Ahora corta». «Ahora muele».

Por último, salen a escena diversas clases de roedores, y los pequeños interpre-

tan sus gestos con esta frase final, que es como el compendio de la lección: «Los roedores cortan y muelen». He aquí en definitiva una parte de la clase; para otro día, si **El Magisterio Español** me lo permite, reproduciré el resto.

GONZALO JÚNQUERA

París, y noviembre 1921.

LOS PUEBLOS

Había una vez un Maestro de alma noble y buena, que creyéndose predestinado para el apostolado (tal vez lo estaba) abandonó su holgado vivir ciudadano para sumirse en las miserias y privaciones de la vida aldeana. Su espíritu enamorado del ideal, sentíase hondamente lacerado contemplando las tremendas injusticias sociales. «Todos sois iguales», dijo el Justo, por excelencia. «Todos sois hermanos». Pero los hombres habían olvidado las divinas palabras, y el mundo era cual una inmensa manada de fieras sin cubil.

Su conciencia le señaló quien más necesitado estaba de apoyo, de alimento espiritual, de luz...

Y allá fué con ansias de redimir, de conquistar. No sintió el sacrificio de la renunciación, pues un anhelo casi místico le empujaba.

... ..
Pasaron los meses. Tardó algún tiempo, hasta confesarse vencido. Y aquella tarde, como tantas otras, dejábase llevar por su instinto, que le conducía hacia las alturas próximas al pueblo.

Sólo allí respiraba plenamente. Sentía una especie de alegría interior cuanto más se apartaba.

Desde la eminencia, sus ojos abarcaron el valle misérrimo. Ni un árbol. Unas lomas pardas, estériles, recortando el horizonte, cerraban la oquedad. Como única nota de color, el verde mustio de los centenos que crecían en las laderas. En el fondo, confundiendo con la tonalidad imperante, dos docenas, tres docenas de casuchas bajas y miserables, agrupadas medrosamente. Diríase informes ruinas aquella confusa mancha grisácea, si una columna de humo, elevándose hacia lo azul, no delatará la vida.

A sus pies, en la barrancada, dos ga-

fianes araban lentamente, sin prisa, sin entusiasmo, sin fe, la tierra infecunda, como cumpliendo un cruel destino.

De cuando en cuando alzabase una canción acompañada al andar de las bestias, que tenía la lastimera monotonía de un lamento prolongado.

El Maestro contemplaba a aquellos hombres que con la espalda combada, fija siempre la vista en la tierra; parecían trazar con el arado las largas cláusulas de un contrato anualmente renovado, que a la tierra los ligaba. Jamás miraban a lo alto.

Fué inútil que allá en la aldea les hablase de cosas elevadas, que intentase desviar sus ojos apoyados al surco. Tierra y ovejas, ovejas y tierra. No salían de ahí. No comprendían que hubiese asuntos que pudieran interesar más.

Aprovechando reuniones y las conversaciones particulares, humillándose, descendió hasta ellos, con cariño, con paciencia, con entusiasmo de evangelizador; les dió periódicos, folletos; regaló libros; quiso, apartando las toscas cortezas, despertar sus inteligencias atrofiadas, adentrarse en sus almas, depositar en ellas semillas de ideal, de nobles rebeldías, impulsos de hermosas ambiciones. No pudo; fracasó. Al principio le escucharon con asombro; luego con desconfianza; más tarde le despreciaron; creyeronle chiflado. No entendían de sublimes altruismos. Sus almas no podían volar. Habían crecido en aquel ambiente de miserias y egoísmos, y faltábanles las alas. Al contrario, miraban siempre hacia el suelo y parecían tener raíces muy hondas, tan hondas como las plantas rastreras y raquílicas que crecían en las laderas. Trasunto fiel de aquella tierra, como ella inhóspita, como ella áridas, pagaron con la cizaña de la ingratitude los anhelos del sembrador.

Descorazonado, refugióse, por último, en la Escuela. Pero el desengaño vino rápido. Unas cuantas inteligencias en quienes se cumplían extremas leyes morbosas, tímidas, limitadas, que como en delicadas plantas de estufa quiso tratar, extremando la dulzura y cuidados. Inútil todo. Los padres sacaban a los niños de la Escuela apenas tenían ocho años. Pero ya valían ir con las ovejillas mejor que no oír las tonterías de aquel Maestro que no sabía enseñar como otros a leer, escribir y las cuentas.

Sentado en la cima de la montaña, abatido, sufría mirando al pueblo. Casi lo odiaba. Sentía ya honda aversión hacia tanta pequeñez, tanta miseria y tanto egoísmo.

Sobre su cabeza, destacándose en el azul purísimo, un águila, una gran águila real trazaba grandes espirales sin decirse a descender al valle. Por fin, con majestuoso vuelo se fué alejando...

El Maestro comprendió el instinto del ave. Allí no podían anidar los enamorados de la altura; los que vivían de ilusiones grandes como mundos; sólo estaban en su elemento los que no levantaban su frente del suelo, los que vivían a ras de tierra.

La tarde moría. En pos de la brisa llegó a su oído, de muy lejos, el silbido de una locomotora, y pensó en su vida pasada, en su inútil sacrificio, en sus privaciones. Y parecióle que era un grito de la vida que le llamaba hacia sí de nuevo; que le atraía hacia la gran ciudad distante, donde si existían seres malvados y egoístas, también había almas plétóricas de ensueño, que trabajaban, que agradecían, que amaban...

Envío.—Para Lillo Rodelgo, el culto Inspector que tan galanamente sabe expresar sus pensamientos, y cuyas crónicas (ráfagas de ideal), tal vez son un aliento confortador, para espíritus desconsolados, que ven a la realidad arrebatarse, días tras días, adoradas quimeras.

ANGEL VAZQUEZ LOPEZ

DIAGNOSTICO DE NIÑOS ANORMALES POR

D. Anselmo González.

Indispensable a todo Maestro para el conocimiento del niño y proceder en consecuencia a la educación más adecuada.

Forma un volumen de 212 páginas.

Ejemplar, 3,00 pesetas.

PIDASE EN TODAS LAS LIBRERIAS

¿LA GUERRA PARA TODOS?...

LA PRENSA PROFESIONAL

A MIS COMPAÑEROS :: ::

Con la concisión que el hoy «mejor periódico profesional» exige diré algo sobre la enseñanza de adultos, cuestión que urge abordar y presentar a la Superioridad.

En primer término—que es donde los demás tienen basada su cimentación—hay que avivar entusiasmos y hacer que la Asociación Nacional se encargue, con preferencia a ningún otro asunto profesional, de hacer ver en el Ministerio la necesidad absoluta de retribuir las clases de adultos «regularmente», ya que no pueda ser «cumplidamente». No menos de 500 pesetas se deben percibir por el duro y poco apetecible trabajo nocturno, y 750 con las que hoy se debieran cobrar (hasta conseguir la cuarta parte del sueldo, con límite máximo de 1.000 para todos), que creo no es exageración recibir cinco pesetas por pisar cada noche los abrojos punzantes de la incultura y brutalidad rurales, especialmente. La Nacional, en su campaña petitoria, hará ver lo escabroso de este nocturno trabajo y lo costosa que se hace la labor con muchos adultos analfabetos, que hoy acuden ya en mayor número a estas clases, temerosos de que los retengan más tiempo en el servicio militar.

Lo del auxilio de autoridades, no cabe tomarlo en cuenta en la mayoría de los pueblos, y es una utopía en todos lo de la cooperación de médicos, sacerdotes, etcétera. Ni falta tampoco que esto nos hace a los Maestros, salvo excepciones.

Para que tales clases rindan notable provecho en general (en muchos lugares se obtiene ya), bastará conseguir lo que antecede, pues ello servirá de gran estímulo al Profesor, que sabría llamar a sus adultos, y vería en el fiel cumplimiento de su deber «retribuido» un pedazo de pan para su familia o una ayuda para dar carrera a sus hijitos.

Y en cuanto a lo expuesto en este «buen

periódico» por el digno compañero señor Matesanz y otros, me permito apuntar la idea de que, aun cuando en parte resultaría beneficioso, no es nada prudente, a mi juicio; pues sólo faltaba a muchos alumnos de Escuela nocturna el poder decir «que pagaban todos los meses», para «aburrir» a su Maestro con exigencias. Con ello es indudable que a los que con cuarenta y tantos alumnos hoy tenemos «paz», pronto «nos llegaría la guerra». Sólo, y únicamente, el Estado debe subvencionar estas clases y pagar a los Maestros, si se quiere que éstos mantengan su ascendiente moral, que sube de nivel siempre, y siempre con su independencia económica.

¡Aun sin pagar un céntimo hay adulto que cree tener derecho a perturbar el orden por cualquier tontería, y también hay quienes «se impacientan» si el señor Maestro se retarda quince minutos en ir a las clases por alguna necesidad! Y esto es la realidad, aun cuando los que dando gritos de salvajes significan llamar al Maestro, sean los menos interesados en buscar el fruto que indudablemente rinden las beneméritas clases de enseñanza nocturna.

NICOLAS JOSE FRANCISCO

Monreal de Ariza, 26-XI-1921.

Elementos de DIBUJO LINEAL

POR

D. Ezequiel Solana.

Libro redactado expresamente para los aspirantes al Magisterio y para los opositores a Escuelas.

Forma un volumen de 144 páginas.

Ejemplar, 2,50 pesetas.

PIDASE EN TODAS LAS LIBRERIAS

Crónica General

De Marruecos

«Según participa el alto comisario, en los territorios de Melilla, Ceuta y Larache no ha ocurrido novedad en el día de hoy.»

Nada nuevo pudo saber el Consejo respecto a los prisioneros. Las negociaciones siguen entabladas por distintos conductos, pero hasta ahora ninguno de ellos ofrece garantía seria por parte de los moros. Los emisarios de éstos que se han presentado hasta ahora tienen más trazas de presuntos estafadores que de negociadores autorizados. Más garantía ofrecía el que se quedó con las 50.000 pesetas que anteriormente se dieron, porque aquél presentó una carta autógrafa del general Navarro y los actuales nada llevan que les acredite como enviados ni de los prisioneros ni de Abd-el Krim.

Se han presentado en la posición de Tauima varias familias indígenas, con abundante ganado, entregando las armas y sometiéndose incondicionalmente.

Informes de los confidentes dicen que el hermano de Abd-el Krim se ha trasladado desde Gomara al territorio de los boeoya para soliviantarlos; pero parece que estos cabileños no se muestran muy propicios a escucharle.

El «modus vivendi» con Francia

Preocupa profundamente a los políticos y a España entera la ruptura de relaciones comerciales entre Francia.

El ministro de Estado, interrogado por los informadores respecto a las negociaciones con Francia, exclamó:

—Si Francia no da ninguna contestación antes de mañana a mediodía, el «modus vivendi» habrá expirado.

Sobre este asunto publica el diario de París «Le Matin» un artículo muy comentado. De él tomamos el siguiente trozo:

«La importancia de la ruptura económica puede juzgarse por las siguientes cifras:

Durante los primeros nueve meses del año actual hemos importado de España mercancías por valor de 300 millones de pesetas. De ellas, las más importantes fueron: pescado, por 57 millones; fruta, por 32 millones; vinos, por 45, y azufre, por 37.

Por el contrario, hemos exportado a España artículos por valor de 445 millones, de los cuales 69 en automóviles; 27 en herramientas; 34 en máquinas y 16 en productos químicos.»

Parece que antes de llegar a la ruptura se firmará un acuerdo.

El Gobierno español ha firmado un acuerdo comercial con Noruega y negocia otro con Sudeslavia y se propone, cuando expire el «modus vivendi» con Italia, llegar a un convenio ventajoso para los dos países.

Con esto se compensarán los perjuicios que irroga a nuestros productores la ruptura con Francia.

El Consejo de ministros

«Aprobó el Consejo varios expedientes de Gracia y Justicia sobre indultos; expedientes de Guerra modificando algunas concesiones de medallas de sufrimientos por la Patria.

Traió, además, de las relaciones económicas con Francia y de los Aranceles.»

En el Consejo se acordó en definitiva la aplicación al proyecto de ordenación bancaria de la discusión abreviada a que se refiere el artículo 112 del reglamento del Congreso. En la sesión del lunes hará la propuesta el presidente de la Cámara, fijando el miércoles como última sesión en que este proyecto puede ser discutido. La propuesta presidencial se votará el martes, y el proyecto el jueves.

Al Senado pasará el citado proyecto el mismo jueves, para que antes de la vacación parlamentaria quede aprobado.

El viaje de la Reina

Continúa la Reina Victoria en Málaga.

A las diez y quince, la Soberana, acompañada de la duquesa de San Carlos y del marqués de Bendaña, salió a visitar los hospitales.

El primer establecimiento que visitó la Reina fué el hotel de Bergamín, donde están hospitalizados varios oficiales, a los cuales se entregó la augusta dama fotografías dedicadas.

El cabo de Regulares Gerardo Martínez, a quien ha sido amputada una pierna, leyó una inspirada poesía, que recogió la Soberana para conservarla.

Visitó la Exposición de prendas del Ropero de Santa Victoria, presenciando el reparto. Después fué al Hospital Militar, regresando a las seis a su residencia. Mañana saldrá para Granada.

Varias noticias

A causa de una maniobra política con motivo de las próximas elecciones a concejales, el Alcalde de Madrid se verá precisado a dimitir.

—El Claustro de la Universidad de Zaragoza ha acordado castigar con la pérdida de las matrículas ordinaria y extraordinaria a los alumnos de la Escuela de Comercio y de la Normal de Maestros, que abandonaron hoy las clases y promovieron desórdenes.

Resultaron uno de los obreros alemanes muertos y tres de los que le acompañaban heridos.

Extranjero

Se ha llegado a un acuerdo acerca de la Entente sobre el Pacífico. Según la Agencia Havas, el acuerdo se limita a las islas del Pacífico, tanto a las colonias como a las regiones de mandato, sin comprender las costas del mismo. La cuestión de Yap será resuelta directamente entre el Japón y los Estados Unidos, y la de Shantung entre el Japón y China.

—De Valera y dos ministros «sinn-feiners» se han mostrado opuestos al acuerdo anglo-irlandés.